

LOS ASES DEL BOTAFOGO BRILLAN EN TENERIFE

El club de Rio de Janeiro realizaba su primer desplazamiento a Europa entre el 15 de Mayo y el 16 de Julio de 1955. Un largo recorrido donde jugaron en España (6), Francia (3), Dinamarca (1), Holanda (1), Suiza (1), Italia (2) y Checoslovaquia (4), un total de 18 amistosos, unos dos partidos por semana, aproximadamente. La excursión se saldó con 11 victorias, 5 empates y 2 derrotas solamente, la primera en Santa Cruz de Tenerife ante el titular de la isla. En esta jira, el equipo carioca marcó 54 goles y fueron 28 los recibidos. Sobresalían en el grupo los internacionales Nilton Santos y Garrincha.

LOS ASES DEL BOTAFOGO BRILLAN EN TENERIFE

©JAVIER DOMINGUEZ GARCÍA.2010

Primera excursión por Europa del Botafogo

En el Campeonato Carioca que había terminado en febrero de 1955 el Botafogo había quedado mal clasificado. Debido a ello, el club contrató a Zezé Moreira, que había sido seleccionador de Brasil en Suiza'54, para dar un cambio al equipo de fútbol, porque tenían un serio compromiso: una extensa excursión a Europa, concertada por el empresario José da Gama, con nada menos que 18 partidos a cumplir en corto espacio de tiempo. Era óbvio que el entrenador poco o nada podía hacer. Formó un grupo con lo que disponía, convocando algunos reservas y tomaron el avión rumbo al Viejo Mundo. La base del equipo era la del año anterior: Gilson y Lugano, como goleiros; Orlando Maia, Gérson dos Santos, Thomé, y Nilton Santos defensas; Pampolini, Danilo, y Juvenal medios; Garrincha, Neivaldo, Ituarinho, Vinícius, Dino da Costa, Hélio y Quarentinha, delanteros. Sobresalían en el grupo los internacionales Nilton Santos y Garrincha. Llegaron retrasados al primer partido en Madrid

El avión que conducía la delegación del Botafogo a Europa, un SuperConstellation de Panair do Brasil, llegó al Aeropuerto de Barajas, con horas de retraso. Su rival, el Real Madrid ya estaba en el campo mientras los jugadores brasileños cambiaban el terno de viaje y se ponían las camisetas de su uniforme blanquinegro. El público madrileño comenzaba una sonora pitada, reclamando por el retraso, cuando los forasteros con Lugano portero y Dino da Costa al frente, entraron al terreno de juego portando una bandera española. Fue un esperado suceso y vinieron los aplausos, que se transformarían en espanto al final del partido, cuando los brasileños, mas muertos que vivos, arrancaron un inesperado empate a dos.

Asistieron mas de 60.000 personas a Chamartín. Como el central Oliva estaba lesionado y sin posibilidad tampoco de contar con Marquitos ni con Lesmes I, que se encontraban en Marruecos, los blancos pidieron a la U.D. Las Palmas a Juan Beltrán para actuar como central. No se alineó el canario al ponerse indispuesto. Por otro lado debido a la ausencia de los convocados madridistas, Gento, Perez Payá y Rial, para el partido que España iba a celebrar contra Inglaterra, el Real Madrid se presentó con algunos jugadores cedidos como Parra del Español, Biosca del Barcelona y Valdés del Valladolid. Jugaron:

Botafogo: Lugano, Gérson, Nilton Santos; Orlando Maia, Ruarinho (Bob) y Danilo (Juvenal); Garrincha, Dino, Vinícius, Quarentinha y Hélio (Neyvaldo)

Real Madrid: Alonso, Navarro, Biosca (Parra), Lesmes II; Muñoz, Manolin; Castaños, Joseito, DiStefano, Molowny y Valdés. Arbitró Asensi bien. Terminó en empate y DISTÉFANO realizó un gran partido, pero los brasileños sorprendieron por su juego y fortaleza. Goles de Castaños y Joseito para el Madrid. El segundo partido del conjunto carioca fue en el Metropolitano ante el Atlético de Madrid que se presentaba con el argentino Benavides, as del San Lorenzo de Almagro, del que se hacían grandes elogios. El Marqués de la Florida, natural de Tenerife, presidía al equipo colchonero en el que jugaban varios futbolistas de las islas. El resultado fue de empate a tres y actuaron los canarios Miguel, que marcó un gol y Agustín con los atléticos. Los brasileños marcaron por medio de Dino (2) y Vinícius.

Alineaciones:

Botafogo: Lugano; Gérson, Nilton Santos; Orlando Maia, Bob y Danilo (Juvenal); Garrincha (Neyvaldo), Dino, Vinícius, Quarentinha (Paulinho) y Hélio.

Atlético: Pazos; Martín, Tinte, Sócrates; Almagro (Lorenzo), Cobo; Miguel, Molina, Benavidez (Escudero), Agustín (Barragán) y Collar.

La prensa madrileña se había hecho eco de las brillantes actuaciones de los futbolistas de Rio de Janeiro, por lo que los aficionados se animaron en acudir a presenciar los partidos celebrados en la capital.

El Botafogo a Canarias

Después de una semana de estancia por Madrid viajaron los brasileños al aeropuerto de Gando, siendo recibidos por representantes del fútbol local y los organizadores de Tenerife. Los componentes de la expedición brasileña se alojaron en Las Palmas en el Hotel Los Angeles y tanto directivos como jugadores hicieron declaraciones a la prensa local que cubrió con grandes titulares la noticia. Don Juan Obiols, que había sido directivo de la U.D. Las Palmas, era el representante de los brasileños en su tournee europea; hizo de introductor y relaciones públicas en las islas de la expedición en la que figuraba el presidente del club, y el afamado periodista deportivo Sandro Moreira, además de Zezé Moreira y Paulo Amaral como entrenador y ayudante respectivamente. La expedición la formaban 24 personas. A pesar de que se hicieron gestiones para que actuaran en el Estadio Insular no fructificaron y el equipo carioca no pudo enfrentarse a la U.D. Las Palmas, entonces en Primera División. En Tenerife cobraban 300.000 pesetas por los dos partidos. En Las Palmas no podían ofrecer estas cantidades porque al jugarse en día de trabajo no se garantizaba el éxito económico de la empresa que ya tenía experiencias negativas de años anteriores ante visitas de equipos de renombre como el Millonarios y el Olaria brasileño, que no fueron rentables para las arcas del club.

Exhibición brasileña en el primer partido

Botafogo 4 Tenerife 1

Estadio Heliodoro Rodríguez López

22/05/1955

Santa Cruz Tenerife. Islas Canarias.

Botafogo: Lugano; Gérson, Nílton Santos; Orlando Maia, Bob (Ruarinho), Danilo (Juvenal); Garrincha, Dino, Vinícius (Wilson Moreira), Quarentinha (Paulinho) y Hélio (Neyvaldo).

Tenerife: Cuco; Chicho, Isal, Perla; Villar, Oscar; Tomás, Julio, Munné, Padrón, Manolin.

En el segundo tiempo entraron Farrique, Arroyo y Llanos, que cubrieron los puestos de Padrón, Munné y Perla.

El arbitraje corrió a cargo de José Fariña, que estuvo mal.

Goles: Dino (2), Quarentinha y Garrincha (Botafogo). Villar (Tenerife)

Se presentó el Botafogo en una soleada tarde en el Estadio tinerfeño sin que registrara el lleno de los grandes acontecimientos. Tras su salida los equipiers cariocas pasearon por la cancha la bandera española, y el Tenerife, la brasileña. Para todos hubo grandes aplausos de bienvenida. El Botafogo respondió plenamente a su prestigio. La afición tinerfeña tuvo tiempo para saturarse de buen fútbol en aquellas sostenidas rachas del primer tiempo, cuando los espigados y atléticos jugadores brasileños forzaron un poco la marcha para dejar en el marcador una diferencia cómoda. Una diferencia que ellos procuraron no fuera de escándalo pero sí lo suficiente para dejar demostrado una vez más que cuando individualmente los jugadores poseen clase, todo lo demás es fácil.

A los grandes maestros del Brasil, Tenerife opuso un equipo modesto y muy entusiasta, un árbitro malo, tirando a muy malo, y un público de primerísima categoría. Indudablemente, uno de estos factores se podía haber mejorado bastante.

El extremo derecho, un morenito llamado Garrincha. Veloz como una centella, que siempre usó del mismo pase para sortear a Perla. Y siempre lo burló, porque su velocidad le permitía el lujo de repetir la misma jugada hasta la saciedad. Se escapó una vez—16 m.—como un galgo, dio un centro medido, y Dino desvió la pelota suavemente a la red con la cabeza. Así vino el primer gol.

Dos minutos después Garrincha dio otra escapada, centró en corto, y Dino, embalado, lanzó un chupinazo que valió el segundo tanto.

Tres minutos después hubo otro rápido ataque brasileño con cesión final al interior Waldir, que estaba fuera del área. Este preparó rápidamente y disparó con fuerza. Y el balón fue otra vez a la red.

Otros tres minutos después, se cambiaron los papeles. Avanzó el extremo izquierdo brasileño, quien centró muy largo. Fué al remate Garrincha, rebotó el balón en Cuco, y Vinicius lo llevó a la red. ¡Cuatro goles en ocho minutos!

Los brasileños no mostraron interés en aumentar el tanteo en la segunda parte muy tranquila, con poca emoción, porque no se podía pedir al Botafogo que dejara de ser «diplomático», y al mismo tiempo, los insulares se veían impotentes para desbordar la férrea defensa brasileña. Una defensa de padre y muy señor nuestro.

El Tenerife consiguió su gol en un golpe franco sacado por Tomás, que Villar remató suavemente, muy colocado cuando faltaban tres minutos.

El Botafogo uno de los mejores equipos que han pasado por Tenerife. Conocedor de casi todos los secretos del fútbol, pero que tiene debilidad por las bellezas que este deporte encierra. Con ello sale ganando el espectador, que disfruta viendo a los cariocas manejar el balón a su antojo. Cambió cuando quiso la pauta de juego, dejó los encajes y se lanzó decidido a la conquista del gol.

Lógicamente, el Tenerife, equipo de Segunda División, no podía luchar con las mismas armas que los maestros que tenía enfrente. Hizo lo que pudo, llevado por su afán de presentar batalla y no desmayó hasta lograr, cuando el partido declinaba, el gol de L

honor, que fue muy aplaudido, por justicia y por patriotismo chicharrero.

Ante el Tenerife primera derrota carioca en Europa

Tenerife 2 Botafogo 1

Estadio Heliodoro Rodríguez López

24/05/1955

Botafogo: Gílson; Gérson (Thomé) , Nílton Santos; Orlando Maia, Ruarinho (Danilo) , Juvenal (Pampolini); Garrincha, Dino, Vinícius (Wilson Moreira), Quarentinha (Paulinho) y Neyvaldo.

Tenerife: Cuco (Pepín); Chicho, Isal, Perla; Tomas, Villar; Manolín (Antonio), Munné, Julio, Padrón y Macario.

Se reforzó el Tenerife con el portero Pepín y los delanteros Antonio y Macario de la UD Las Palmas. Goles:

Vinícius (Botafogo) ; Julio y Munné (Tenerife)

El Tenerife se adelantó a los 4 minutos con gol de Julio de fuerte tiro que el portero brasileño no pudo detener pese a su estirada. Este gol fue el único del primer tiempo. A los siete del segundo tiempo, empata el Botafogo por medio de su delantero centro Vinícius en una bella jugada personal. El equipo local puso interés en el triunfo, mostrándose codicioso sin dejar a los brasileños dominar la pelota que era su mejor arma, hasta que consiguió el segundo tanto, faltando diez minutos, por medio de Munné que remata un centro del extremo Tomás. En este partido el equipo carioca no jugó como en su presentación y cosecharon su primera derrota en la gira europea .

Tras el match se desplazaron a Las Palmas de nuevo para desde Gando tomar el avión de regreso a la Península .

GARRINCHA Y NILTON SANTOS DESLUMBRARON:

Para el veloz extremo Garrincha y su compañero Nilton Santos, fueron las mas cálidas y sinceras ovaciones en los gratos partidos jugados por el Botafogo en Tenerife. Nilton Santos contaba con 29 años cuando jugó en Canarias y había sido internacional con Brasil en los mundiales de Suiza'54. Garrincha había sido una vez internacional y llevaba solamente un año con los cariocas el que sería uno de los grandes futbolistas de todos los tiempos. El público tinerfeño pudo disfrutar dos encuentros con la actuación de algunos de los mas populares jugadores brasileños. El defensa tinerfeño Perla supo de los driblings desequilibrantes del extremo que una y otra vez desbordaba por la banda haciendo levantar al público de sus asientos, y el portero Cuco, de sacar cuatro balones de dentro del marco en tan poco tiempo.

“Otro extraordinario jugador el extremo derecho Garrincha. Buen dominador del balón, soberbio en el dribling, arranca rápido después de dejar atrás a sus contrarios, aunque en ocasiones se excediera en su acción individual. Sus intervenciones brillaron siempre, lanzándose veloz con el balón en sus pies y regateando en la carrera, exhibiendo el portento de su técnica y sus extraordinarias condiciones.” Aire Libre. Tenerife. Mayo 1955

Fue bautizado Garrincha por el nombre de un pájaro que vive en las selvas del Mato Grosso, en Brasil. Dicha ave es fea, pero al mismo tiempo increíblemente veloz y torpe, por lo que suele ser cazada con mucha facilidad. Mané se ganó aquel nombre porque sus hermanos consideraban que era libre, puro y feo, como aquel pájaro.

Garrincha era zambo, es decir, hijo de africanos e indígenas; tenía los pies girados 80 grados hacia adentro, su pierna derecha era 6 cm más larga que la otra; además, tenía la columna vertebral torcida, y sus problemas se agravaron por una severa poliomiéltis. De pequeño lo operaron para curarle la anomalía de las piernas, pero no quedó bien, y esas mismas piernas le sirvieron para confundir a sus rivales, amagando jugar para un lado e irse para el otro. Además de todo, cabe destacar que era adicto al tabaco desde los diez años. Además de la magia del regate inimitable, Mané legó al fútbol el caballeresco gesto de echar la pelota fuera para socorrer alguien

A pesar de que los médicos no le diagnosticaron un buen futuro deportivo, aprendió a jugar al fútbol y ésa resultó ser su mayor virtud. El psicólogo del seleccionado brasileño, el profesor Joao de Carvalhaes, consideraba que Garrincha era "un débil mental no apto para desenvolverse en un juego colectivo". Su primer equipo profesional fue el Botafogo de Río de Janeiro, club en el que cumplió su más brillante labor, desde 1954 a 1966. En este club obtuvo tres títulos, y además fue elegido el mejor jugador del mundo en 1962. Jugó con la selección 60 partidos, de los cuales ganó 52, empató 7 y perdió sólo 1.

En su vida privada Garrincha era amante de la noche, el tabaco y el alcohol. Se casó tres veces y tuvo en total 36 hijos, de los cuales sólo reconoció a 9. Finalmente falleció en la miseria, el 20 de enero de 1983 en Río de Janeiro, según los médicos como consecuencia de un síndrome alcohólico y una posterior congestión pulmonar. Su velatorio se realizó en el estadio Maracanã, y su caja cubierta con una bandera del club que lo vio brillar, el Botafogo.

(De Wikipedia)Nilton Santos: De las playas cariocas al primer "team" del Botafogo

Como defensor lateral izquierdo, Nilton Santos fue uno de los primeros jugadores del mundo en apoyar al ataque, característica que adaptó jugando como delantero primero. Excepcional equilibrio para mantener la posición. Sentido de la cobertura. Dribbling en función del equipo. Exacto en los pases. Capacidad para llegar al terreno adversario. Perfecto en la marca y el anticipo. El mejor número 3 de Brasil de todos los tiempos. Para muchos, el mejor del mundo. Era conocido como La Enciclopedia debido a sus conocimientos de fútbol.

"La extraordinaria clase de Nilton Santos se puso de manifiesto en los Campeonatos del Mundo de Suiza. Aquí en Tenerife nos recreamos con la maravilla de su juego. Para Nilton no había situaciones difíciles. Suave, seguro, siempre bien colocado, cortaba avances y servía de forma impecable a sus compañeros". Aire Libre. Tenerife. Mayo 1955
Procedente de las "cascaritas" en la Ilha do Governador, un barrio humilde de la zona metropolitana de Río de Janeiro, jugó en un único equipo toda su vida: el Botafogo .

La Coca-Cola de Garrincha era Cuba-Libre (Resumen de una historia contada por amigos brasileños) Después de 18 partidos, el Botafogo había jugado en España, Francia, Dinamarca, Holanda, Suiza, Italia y Checoslovaquia. Sin una lógica en la ruta, pues al tiempo que actuaban en España, viajaban para Francia, regresaban nuevamente para cumplir un compromiso en la misma España y así durante un mes y medio. Fueron 12 victorias, cuatro empates y apenas dos derrotas, una ante el Tenerife (2 a 1), allá en la costa de África, como señalaba "O Globo" y otra en Francia ante Racing de París (4 a 2).

En julio de 1955, la delegación del Botafogo volvió a Brasil en barco, después de que los jugadores visitaran el lugar donde el avión del Torino chocara con una montaña, muriendo toda la delegación que retornaba de un partido en Lisboa. Llenos de pavor, los jugadores brasileños pidieron la substitución del Super Constellation de Panair do Brasil por el transatlántico Conte Grande. Negociaron con el jefe de la expedición, el presidente Joao Citró, acordando que los jugadores no embarcarían por un profundo miedo al avión.

El viaje a bordo del Conte Grande fue una maravilla. A bordo de un navío de lujo, alojados en confortables camarotes, los jugadores convivieron 14 largos días con millonarios excéntricos, bellas turistas extranjeras, tiempo sin compromiso y disfrutable, y muchos drinks. Cuentan por Brasil que Garrincha, por ejemplo, estaba siempre con una botella de Coca-Cola en sus manos, sorbiendo alegremente su refresco, sólo que, después de sobornar al garçon, la Coca-Cola mezclada con ron se transformaba en un sabroso "Cuba-Libre", la bebida de moda. ¿Ejercicios? Si, Paulo Amaral diariamente comandaba una sesión al lado de la piscina, bajo la atenta mirada del técnico Zezé Moreira, que no quería otros problemas.

De esta forma, una vez más, las Islas Canarias estuvieron en el primer nivel del fútbol internacional con las actuaciones y paso del Botafogo por el Archipiélago.

Fuentes y Documentación:

©Historia del fútbol canario. Javier Domínguez García. 2010. Aire Libre. Tenerife. 1955

Diario de Las Palmas. Las Palmas. 1955

Falange. Las Palmas. 1955

ABC. Madrid. 1955

Mundo deportivo. Barcelona. 1955

Webs y publicaciones de Auriel de Almeida, Eduardo Santos, Marcelo Albuquerque, Pedro Varanda, Roberto Nahal e Sérgio Tinoco

Diário de Notícias. Río de Janeiro. Brasil.

Jornal dos Sports. Rio de Janeiro. Brasil
O Globo. Rio de Janeiro. Brasil